



Av. 18 de Julio 885 (entre Andes y Convención) CP 11100. Montevideo. Uruguay Tel: [598 2] 1950 7960 Mail: CdF@imm.gub.uy

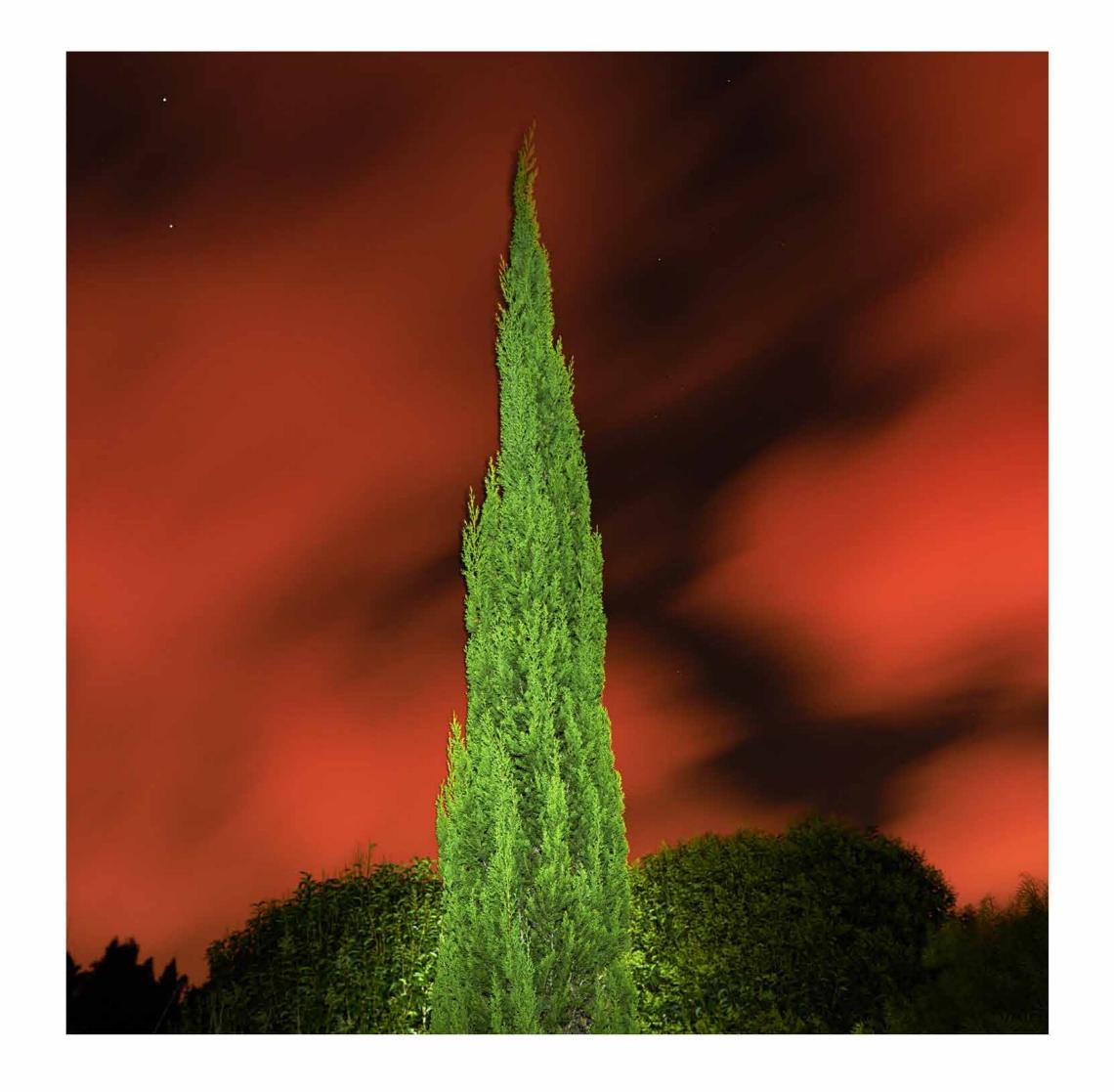
FOTOGRAFÍA CONTEMPORANEA URUGUAYA

Curaduría Roberto Schettini



DIEGO VELAZCO SUÁREZ









DIEGO VELAZCO SUÁREZ

Nace en Montevideo en 1967. Es fotógrafo desde hace más de 25 años. Ha recibido varios premios a nivel nacional e internacional tanto con su fotografía de autor como también con sus trabajos en fotografía documental, publicitaria y editorial.

Participó en varias ocasiones en Salones Nacionales, Bienales y muestras de autor y colectivas. Ha expuesto en Brasil y en los Estados Unidos y participó en varias ocasiones en Photo Plus NYC y Photo Paris. Sus fotografías se encuentran en colecciones privadas en Uruguay, España, Argentina, Holanda, Inglaterra y Alemania.

Obtuvo el 1º Premio Nacional de Artes Visuales 2014 y fue seleccionado por Uruguay para la 2º Bienal de Arte de Montevideo. Reside y vive feliz en Montevideo con su mujer María Benzano y sus tres hijos Candela, Juan Diego y Lorenzo.

www.diegovelazco.com

IRINA RAFFO







IRINA RAFFO

1982.

Licenciada en Comunicación con énfasis en Narración Creativa por la Universidad Católica del Uruguay, profundizó sus estudios de Artes Visuales en la Université Rennes II (Haute Bretagne, Francia) y de Cine en la Universidad Torcuato Di Tella (Buenos Aires, Argentina). Ha participado en Europa en residencias de artistas, recibido premios y becas en el área de Artes Visuales y su obra ha sido expuesta en Uruguay, Argentina y Alemania (Museo Nacional de Artes Visuales, Centro Cultural España, Museo Eduardo Sívori, Lehrter Siebzhen Project Space Berlin, Centro Cultural Kavlin, Ministerio de Educación y Cultura, Espacio de Arte Contemporáneo, entre otros).

El lugar del verde

Fotografiando un apartamento de altos perteneciente a la colectividad judía, algo cautivó mi atención: una esquina repleta de palmas y plantas diversas, dispuestas como si de un escenario se tratase; perfectamente alineadas, enmarcadas por cortinas y falsas columnas, formaban un diseño casi cabalístico. Sin duda había algo escondido entre aquellas hojas agolpadas. Me intrigó saber cómo habían llegado allí, y por qué razón se les había destinado semejante rincón, en un comedor donde todo parecía seguir un tono tan moderado como racional.

Comencé entonces a seguir las plantas de cerca. Caminando por la ciudad, repentinamente se hicieron presentes allí donde antes habían estado cubiertas por la monotonía del hábito, que lo tiñe todo de familiaridad, de aquello en lo que no vale la pena reparar. De golpe, me encontré escudriñando el verde en la ciudad, citando mentalmente imágenes de El porqué de las naranjas (Ricardo Cases, 2014). Encontré en ese trabajo una referencia y una excusa para estudiar fotográficamente cómo pensamos otro color, el verde (referido aquí a la vegetación -plantas, flores o su representación artificial-) y qué valor le damos a la naturaleza en el ámbito urbano. Descubrí plantas ubicadas en las situaciones más extrañas: chocando contra el techo al ras de un bulbo de luz, rodeadas de baldes de colores, representadas a modo de paraíso perdido en una residencia para adultos mayores o domesticadas hasta el punto de ser transformadas en hierro.

Irina Raffo

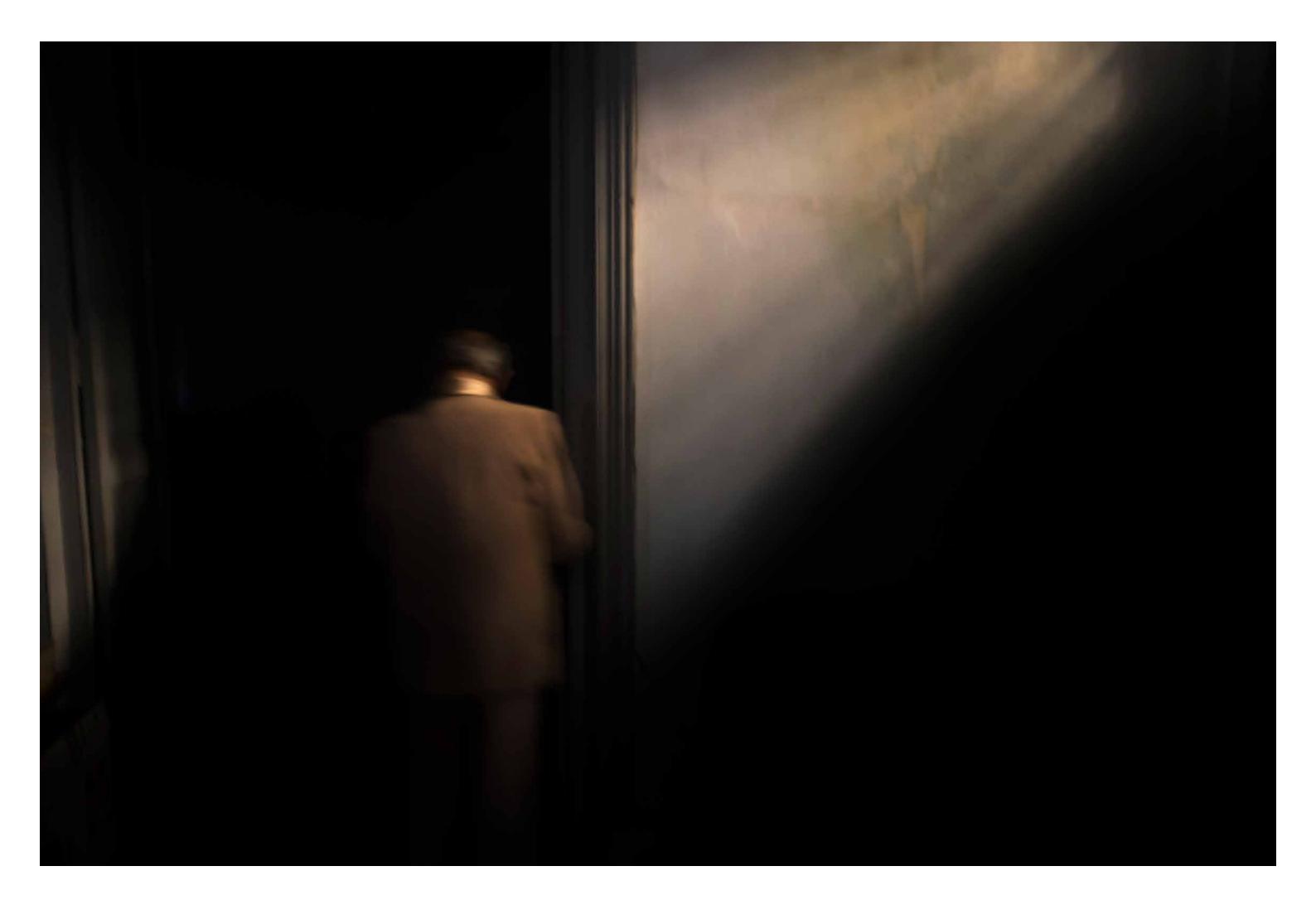
IVAN FRANCO



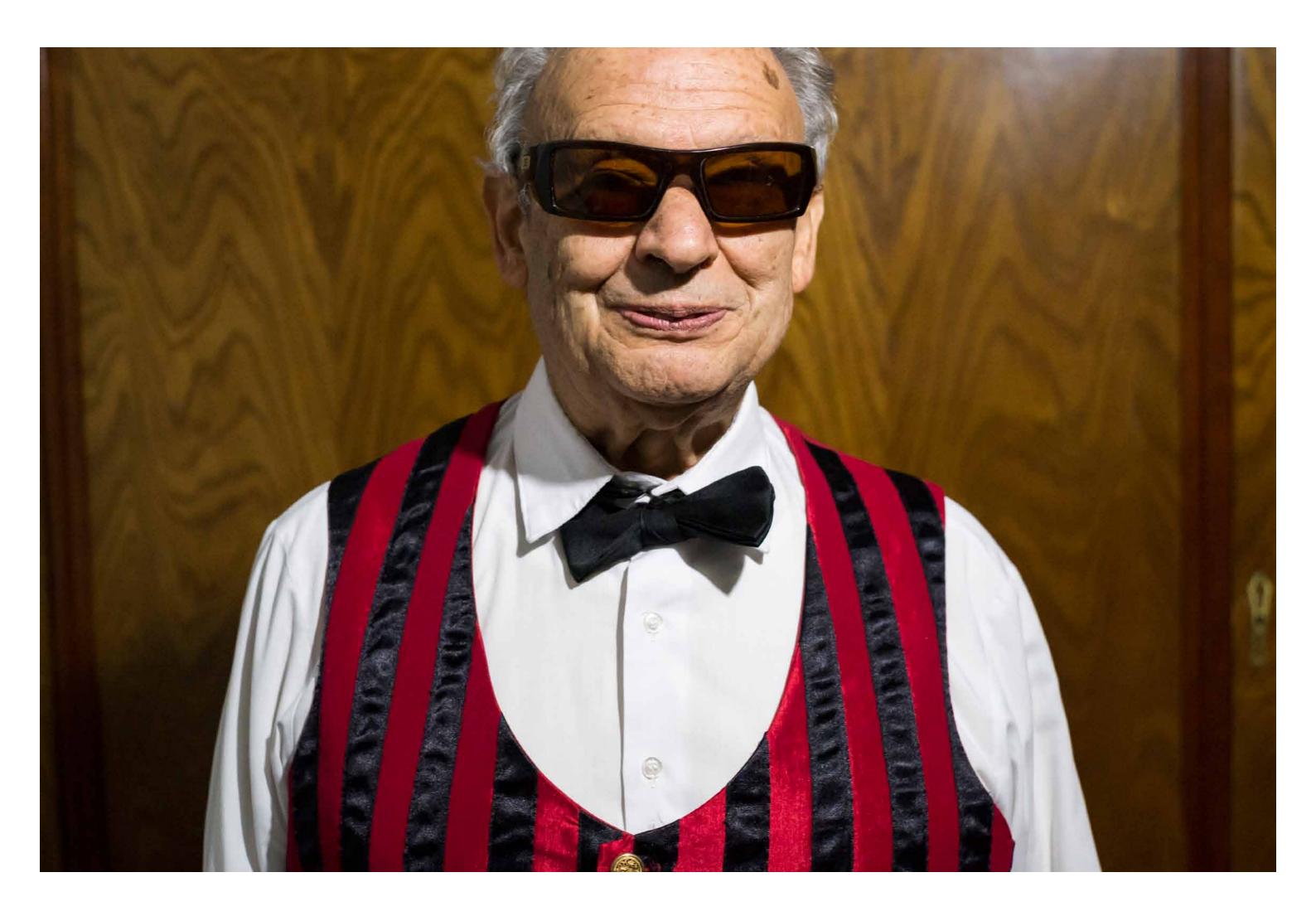




PABLO ALBARENGA







PABLO ALBARENGA

Montevideo, 1990. Se inicia en la fotografía en 2015.

Actualmente dirige un estudio fotográfico y colabora con variados medios de noticias regionales como La diaria, La República, Semanario Voces y la revista Materia Sensible en Uruguay y con el Consejo Indigenista Misionero y Amazônia Real en Brasil. Cuenta con premios y exhibiciones en Uruguay y España.

Eran casi las doce del mediodía. Los parlantes anunciaban que daría inicio la votación de las autoridades de la Unión Latinoamericana de Ciegos. Todas las personas videntes debían abandonar la sala y esperar afuera, mientras los invitados internacionales sufragaban. Los únicos videntes dentro de la sala serían los fiscales representantes de cada partido. Las puertas se cerraron. Comenzó la votación.

Del lado exterior, una mesa tapada por un mantel negro y dos hombres cubiertos en canas rompían la monotonía de los interminables pasillos blancos. Uno escondía algo entre sus manos. El otro miraba con total atención, como intentando no perderse de ningún detalle. El rápido movimiento de uno de los dos termina con la aparición de una carta boca abajo sobre la mesa. El espectador apresura su mano para girarla y comprobar que, efectivamente, se trataba de la carta que segundos antes había elegido al azar, mezclado y perdido dentro de una baraja.

La magia tiene un efecto muy particular: quien presencia un buen truco llega a dudar de sus sentidos.

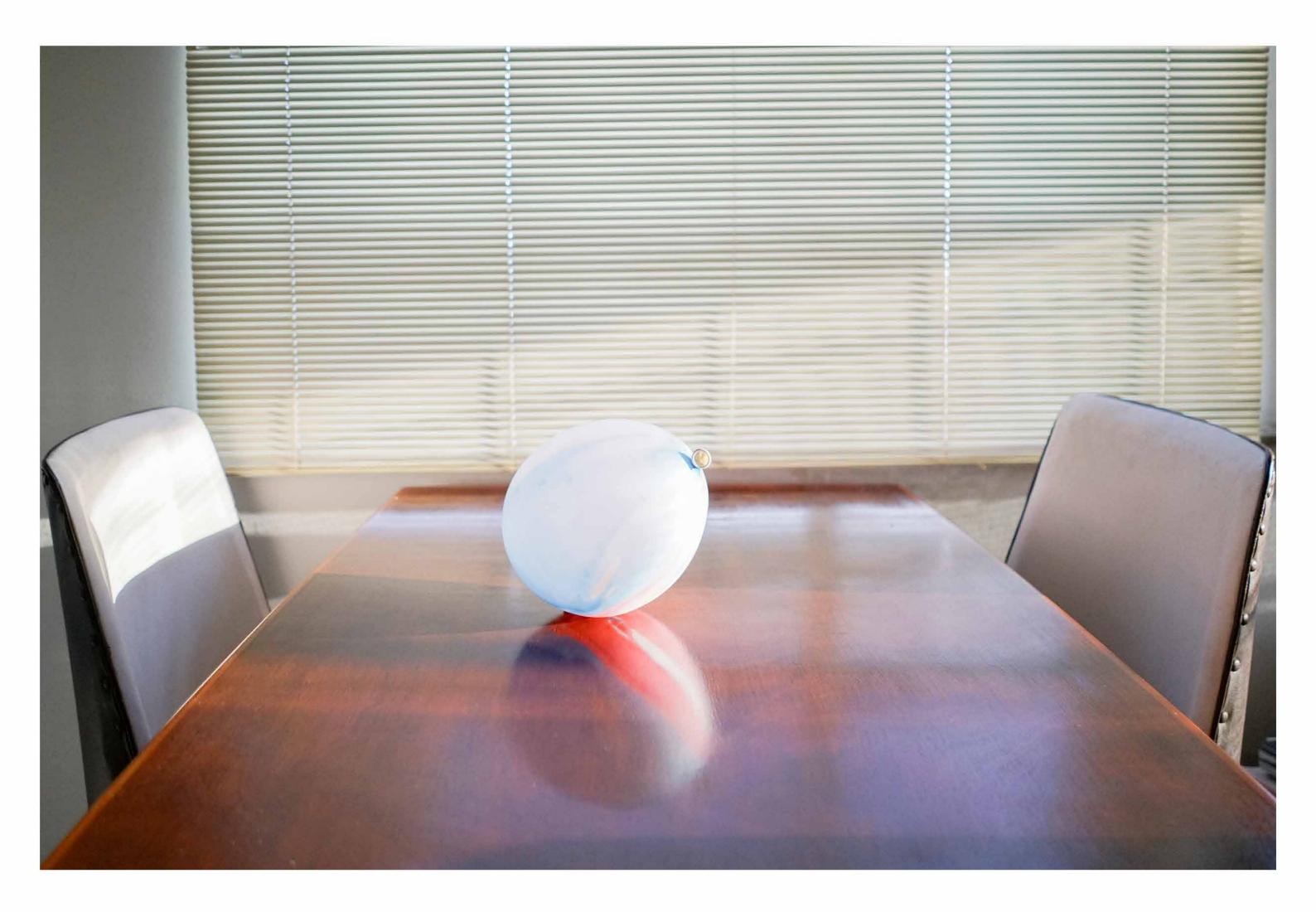
Un buen movimiento consigue un efecto maravilloso, sorprendente, sobrenatural.

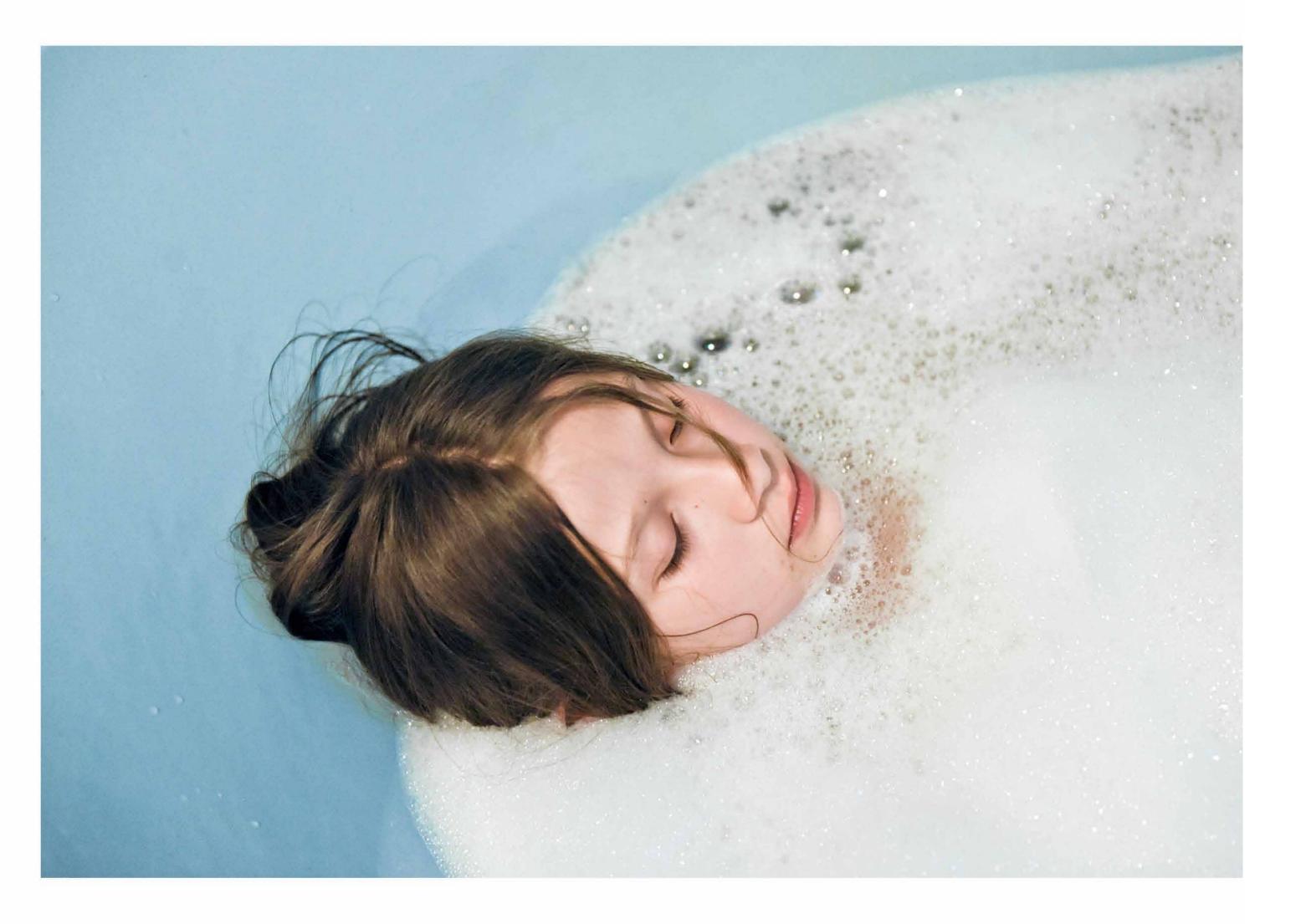
En esas circunstancias conocí a Orosmán Zeballos, un mago de ochenta y dos años cuya historia al igual que la magia desafía las leyes naturales, pues nació ciego y como él mismo suele decir: Engaña la vista de los demás, sin haber visto jamás.

Marcamos el próximo encuentro para las tres de la tarde. Vistiendo un traje de color rojo intenso con finos detalles en color oro y acompañado por una galera a tono y un llamativo cetro, Orosmán esperaba en la puerta de su casa para que lo encuentre fácilmente. Los transeúntes quedaban perplejos ante la majestuosa presencia de un mago que con su esplendor, rompía la monotonía de un barrio de casas bajas y antiguas paredes descoloridas.

Con el tiempo la confianza e intimidad de nuestro vínculo fue creciendo y la amistad fue una consecuencia predecible. Quizás por un simple descuido, Orosmán comenzó a dejar de encender las luces al recibirme y desenmascarar al hombre debajo de la galera.

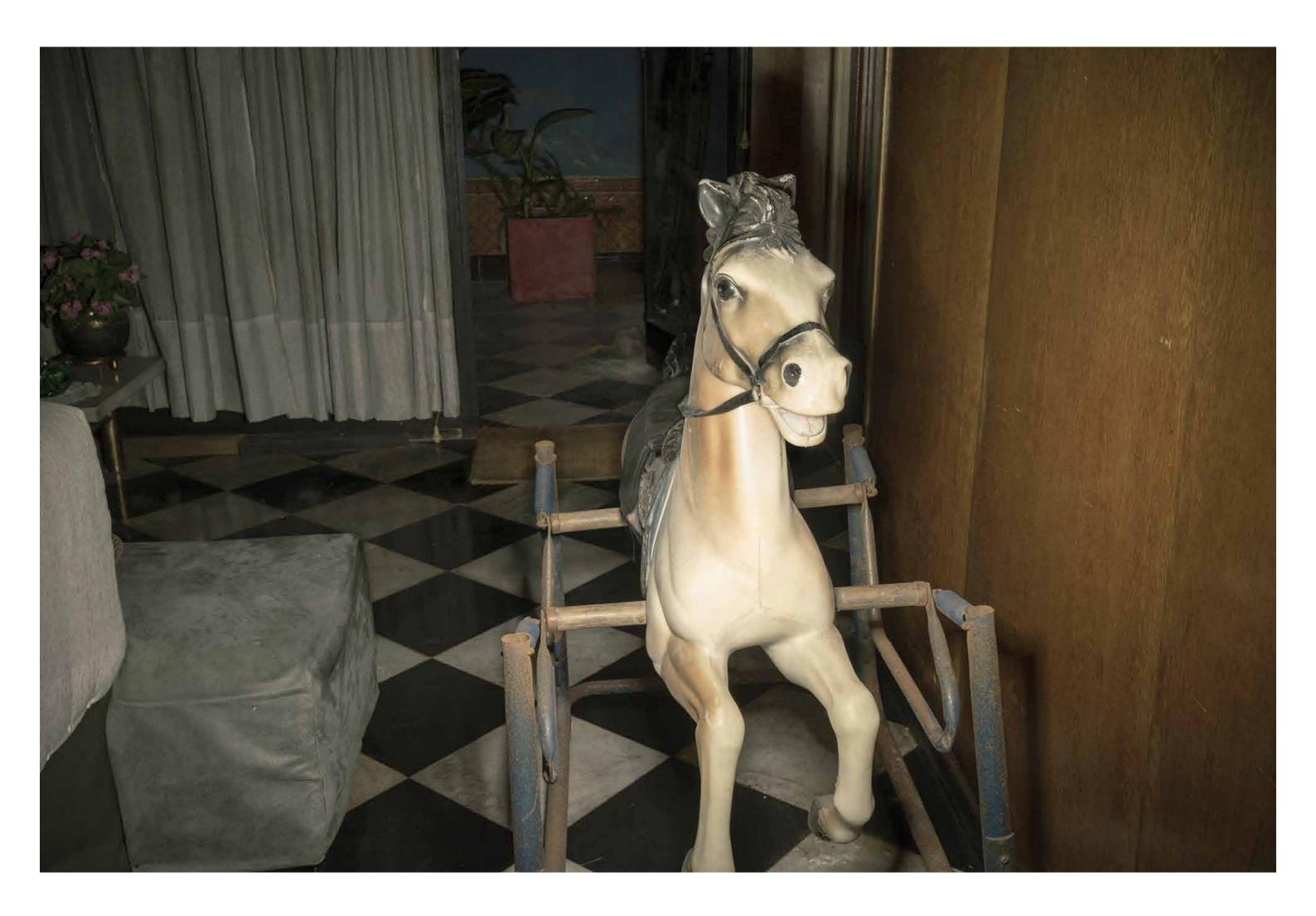
MATILDE CAMPODÓNICO







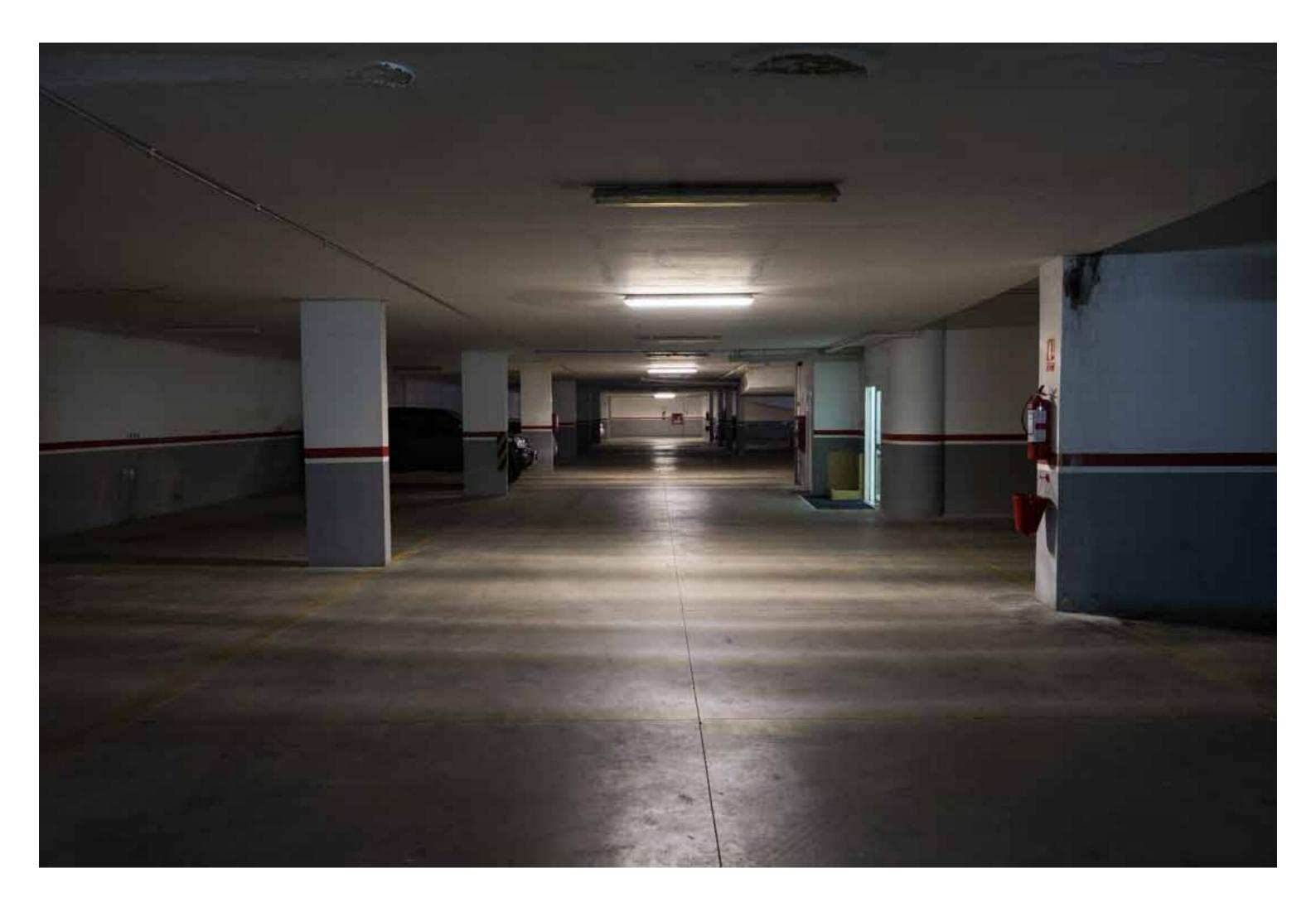
ÁLVARO ZINNO







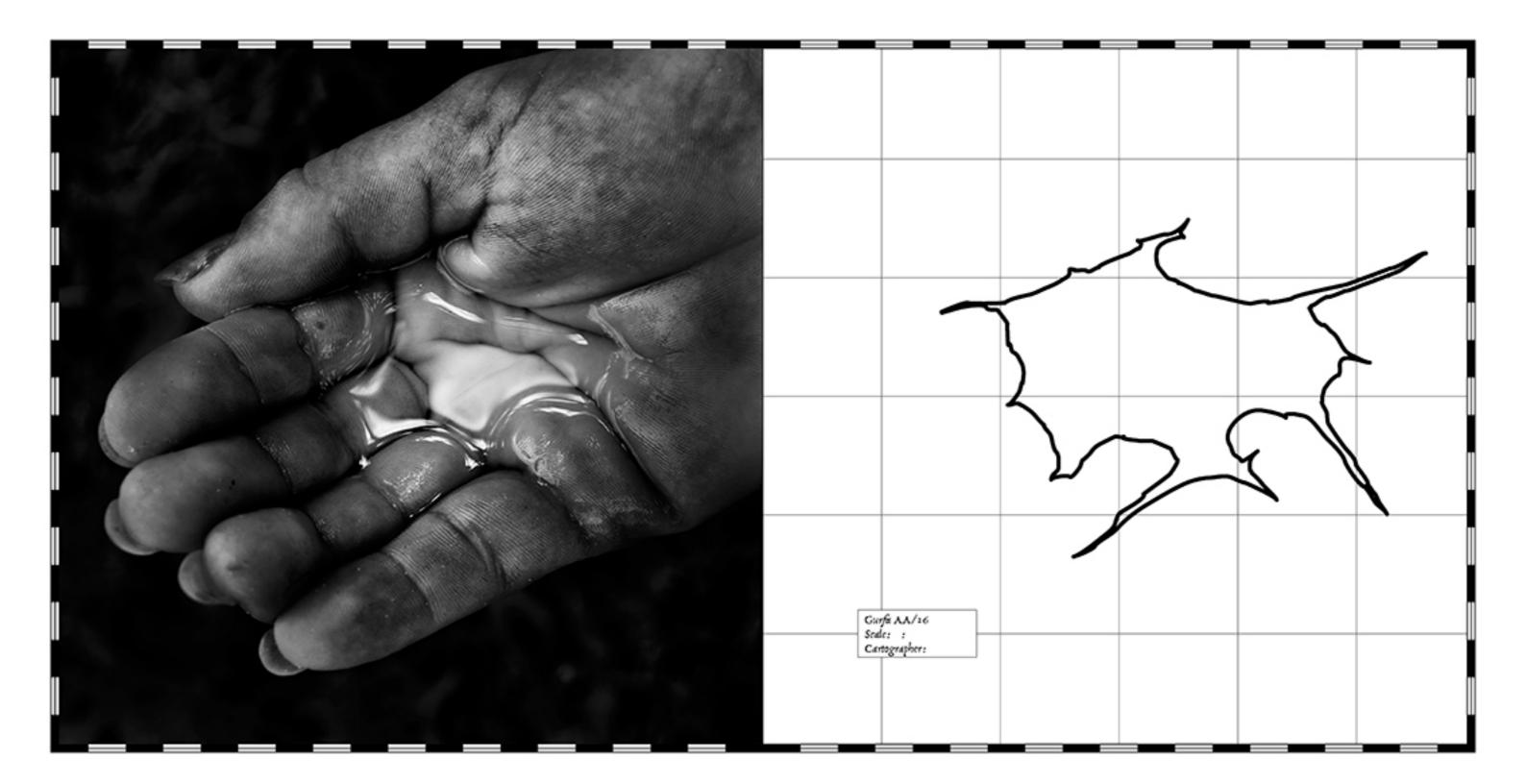


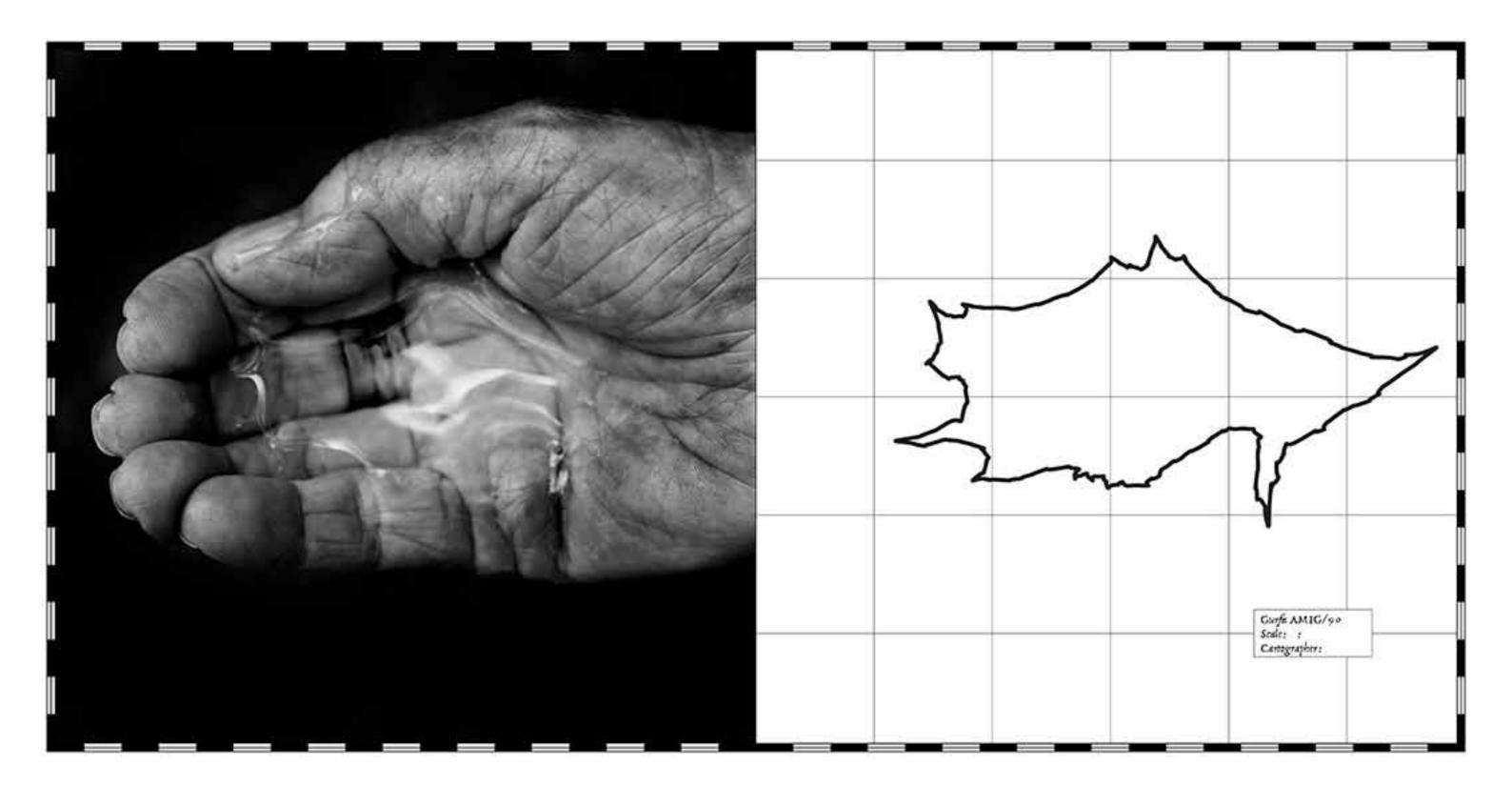


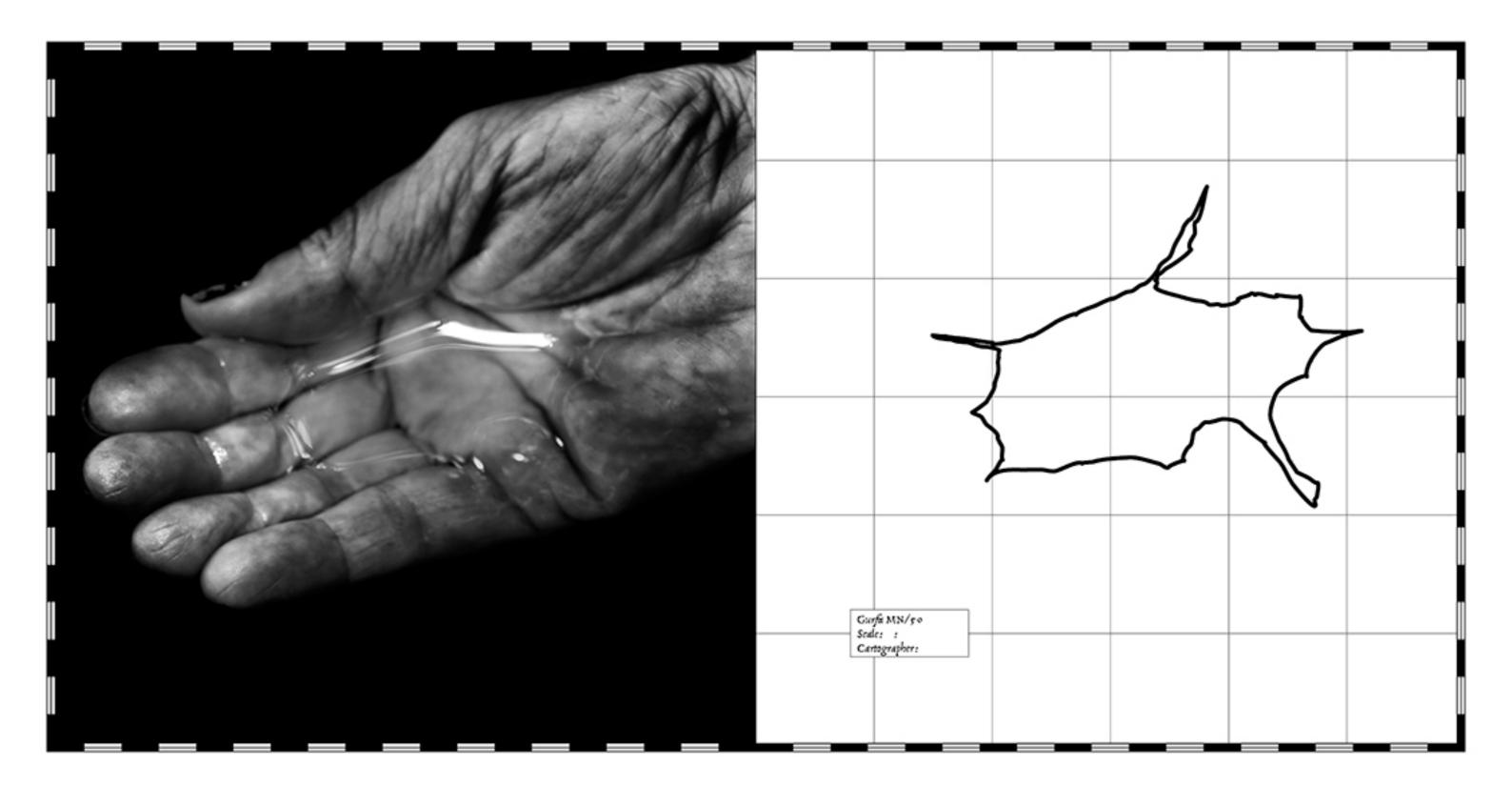




ROBERTO FERNÁNDEZ



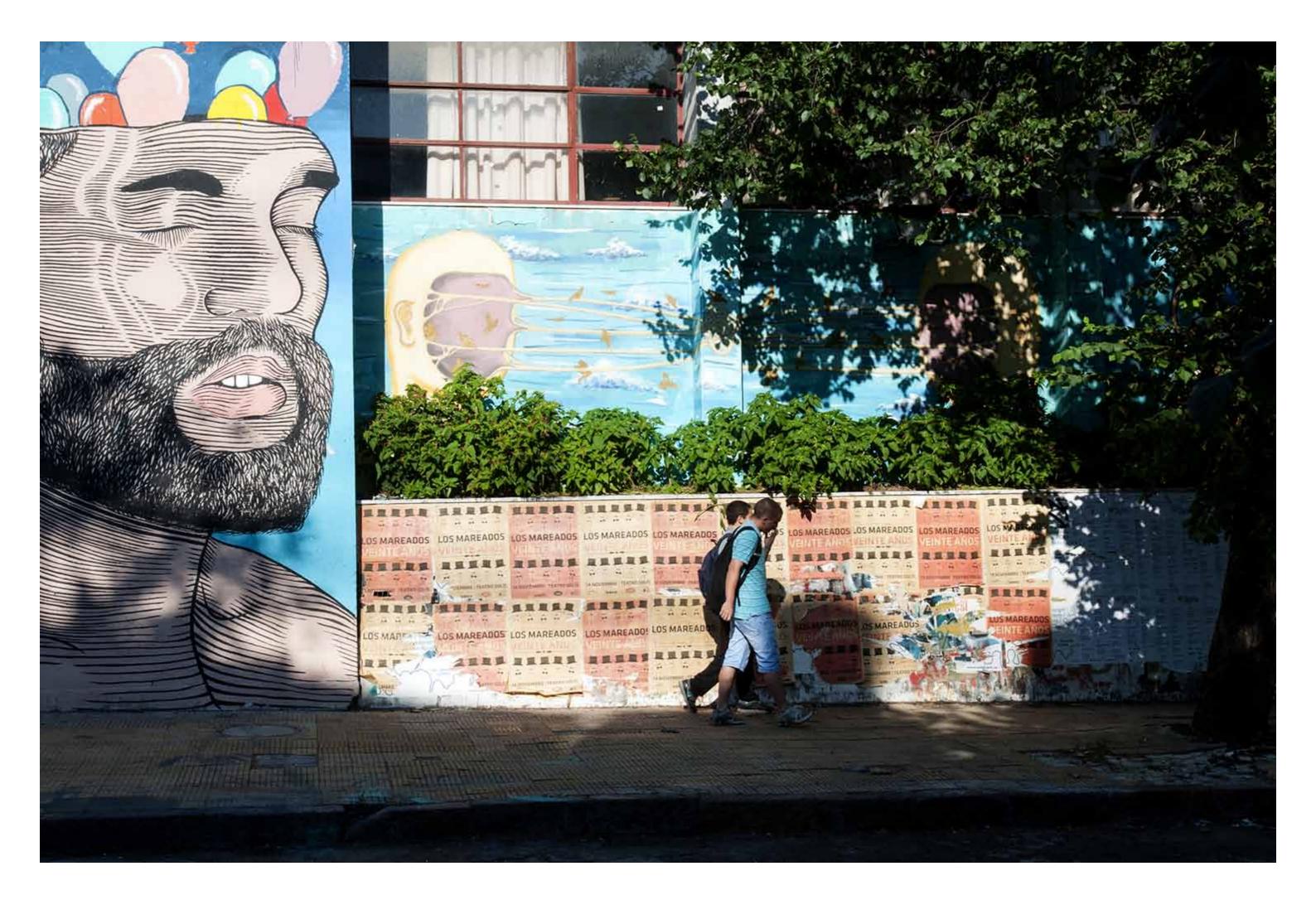




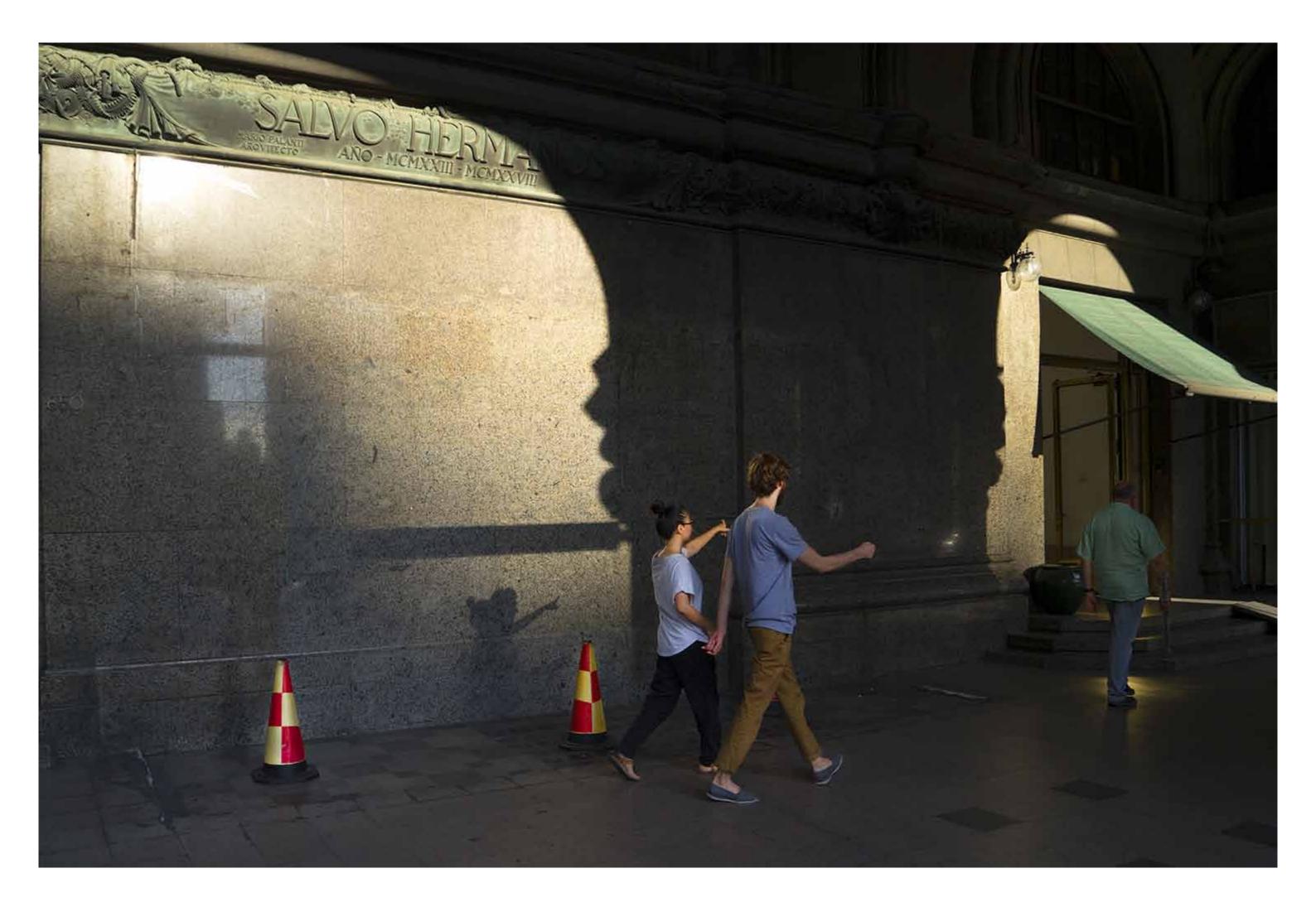
ROBERTO FERNÁNDEZ

Montevideo, 1955. Expuso en bienales y festivales fotográficos en Estados Unidos, China, Australia, Colombia, Argentina y Brasil. Obras en el Museum of Fine Arts Houston, USA, y Fototeca Latinoamericana FoLA, Argentina, entre otras colecciones internacionales. Premio Morosoli en Artes Plásticas, en reconocimiento a la trayectoria.

JORGE AMEAL







FOTOGRAFÍA CONTEMPORANEA URUGUAYA

